

EUGENIA T IMES

Literatura/Guatemala

Enero/Febrero 2021. Raleigh, Carolina del Norte
 NARRATIVA/ POESÍA/ TEATRO/ AUTOBIOGRAFÍA/ HUMOR/ ENSAYO

ERÓTICA MORTUARIA

Con el extremo de su dedo índice de la mano derecha
 se bajó lentamente la mascarilla.
 Ahí surgió, turgente, una nariz de espectacular tamaño.
 No satisfecho con su atrevimiento continuó
 ahora con las dos manos
 revelando que bajo aquella nariz
 yacía exuberante bigote acicalado
 enmarcando boca carnosa y húmeda.
 Imparable
 liberó la mascarilla de su atadura en las orejas
 y así completamente descubierto
 instiló en mi aparato respiratorio
 la semilla
 de un ladrón del sueño y la tranquilidad.
 Impune e ignorante de las consecuencias
 continúa diseminando el beso de la muerte
 sin tocar a nadie
 con la sola presencia de su boca desnuda.

ERÓTICO FORMATO

Título del Poema
 Verso introito.
 Verso coito.
 Verso clímax.
 Pausa.
 Bis.
 Baño.
 Chao.
 Autor omnisciente.
 Lugar
 Fecha.

Literatura de Eugenia Gallardo, guatemalteca. Cobán, Alta Verapaz, 1953.
 Nominada Premio Nacional de Literatura
 Miguel Ángel Asturias 2020

EUGENIA TIMES

30 MUJERES EN 2021

Breve obra en un Acto

Cenital sobre un banco alto y vacío. Siluetas de mujer de diversas texturas caminan rodeando el banco a una distancia que solo permite adivinar sus facciones. Le hablan al banco. No interactúan entre ellas. Después de cada parlamento hay un toque diferente de campana. Sonidos intercalados de lluvia y tormenta. Casi imperceptible el sonido intermitente de una flauta.

Mujer 1

Asociate a una mujer fuerte e inteligente que ya haya recorrido su propio camino.

Mujer 2

Planificá cómo vas a hacer para tener hijos y trabajar.

Mujer 3

Perfeccioná tus capacidades de decisión, de solución de problemas, de resolución de conflictos.

Mujer 4

Alejate de las eternas víctimas quejistas que no presentan alternativas.

Mujer 5

Amá la vida siempre, no importando lo qué está sucediendo.

Mujer 6

Disfrutá de ser amada pero no necesités ser amada.

Mujer 7

No ejerzás la maternidad donde no corresponda: maridos, jefes, colegas, amigos, otras mujeres...

Mujer 8

Aprendé siempre a ser madre en tu corazón: hijos propios y ajenos, niños de todo el mundo. No te negués.

Mujer 9

Recordá que la maternidad es un estado permanente de estudio y reflexión, de prueba y error, de logros, de acercamientos, de comprensión de los fracasos.

EUGENIA TIMES

Mujer 10

No importa lo que te diga la industria: entendé que un pet no es un niño por más lindo e inteligente que sea. No tiene un talento qué descubrir y desarrollar, un espíritu qué cultivar, unos impulsos qué controlar, una vida adulta e independiente para la cual se tiene que preparar con la amorosa guía de tu maternidad.

Mujer 11

No ofendás confundiendo a tus perros con tus hijos: son dos ánimas muy diferentes. La que te toca contribuir a alumbrar es el alma de tu hijo, donde anida su espíritu e inteligencia.

Mujer 12

Sentirás por momentos que tu amor maternal es una forma de esclavitud porque te tocará renunciar a algunos aspectos de tu propia vida.

Mujer 13

Ya sos madre. Ya no te pertenecés. Aceptá esa forma de esclavitud: enaltece tu espíritu y te brinda regocijo y plenitud.

Mujer 14

Observá cómo la maternidad biológica y la maternidad de corazón son equivalentes. Ambas se sienten en las entrañas y de las entrañas sale el amor más puro y la defensa más fiera.

Mujer 15

A tu maternidad no le corresponde ejercer la paternidad. Aceptá con amor las circunstancias que crearon ese vacío.

Mujer 16

Lamento informarte que las infancias perfectas no existen. Me alegra recordarte que tu amor siempre es perfecto.

Mujer 17

Buscá inteligentemente una manera de llevar una vida plena dentro y fuera de la casa. Date cuenta de que ya existen las condiciones materiales para lograrlo.

Mujer 18

Poné atención: la vida absolutamente doméstica envilece. La vida absolutamente pública también envilece. Equilibrio, equilibrio, equilibrio...

Mujer 19

Celebrá que vivimos una era de transición revolucionaria hacia la incorporación plena de la mujer como ciudadana. Mientras se camina habrá momentos en que te apoyés en alguien para avanzar. No invisibilicés ese apoyo y esa ayuda. La imagen de súper mujer incansable es una trampa: sé honesta y realista.

Mujer 20

La victimización como sello indeleble paraliza: reconocé los hechos que te dañaron y avanzá.

Mujer 21

Alerta: el ejercicio de la maternidad biológica y la de corazón por parentesco, adopción o cercanía, es un derecho de la mujer y la mujer ejerce sus derechos cuando así lo decide. No es lo mismo derecho que obligación. No es lo mismo derecho que obligación. No es lo mismo derecho que obligación.

Mujer 22

Repetí hasta el infinito: un derecho no es una obligación. Ningún sistema social o cultural debe tener permiso para entrometerse en tus decisiones como potencial portadora y cuidadora de vida.

Mujer 23

Si tu entorno se abroga el permiso de limitar el ejercicio de tus derechos, resistite individual y colectivamente porque esto no es asunto privado. Es un asunto de Estado y el Estado no tiene porqué conducirse y pensar como macho. Recordate que macho es todo hombre o mujer que siga sosteniendo que la mujer no se pertenece.

Mujer 24

Quien gesta directamente la vida tiene derecho a reivindicar la peculiaridad del ejercicio de sus derechos, incluida la propiedad de su cuerpo. No se te olvide.

Mujer 25:

Tu vientre no es un horno de propiedad colectiva. Gritalo.

Mujer 26:

En las condiciones actuales entendé que una buena parte de los hombres aun son machos sin terminar de civilizarse y están atados a sus impulsos primitivos. Protegete.

EUGENIA TIMES

Mujer 27

Si entrás a un matrimonio no olvidés que: en la intimidad, en la privacidad, no todas las relaciones sexuales son consensuadas por la mujer. En ese territorio aun priva la fuerza física o la amenaza de ejercerla. El cuerpo del hombre tiene biológicamente superioridad física.

Mujer 28

Mujeres: algunos embarazos serán producto de la realidad del abuso: asúmanlo o váyanse antes de entrar a un matrimonio porque algunos caballeros en sociedad son unas bestias agresivas en donde la sociedad no los ve.

Mujer 29

La maternidad enaltece el espíritu pero en la forma en que está organizada la sociedad actual también pone a la mujer en situación de vulnerabilidad reduciendo su locomoción, afectando su salud y impidiéndole salir a trabajar. Asumilo como un hecho: hay maneras de salir adelante. En eso estamos todas, para que las que siguen, las hijas de nuestras hijas y sus hijas y las hijas

Mujer 30

(Interrumpiendo). Apaguen esa luz.

Sonido de fulminante rayo y
apagón.

THEY

"If they cook, they are chefs
If they sew, they are tailors
If they scream, they are strong
If they travel, they are free

Free to aged, to enjoy a full chest under the sun, to be human,
with hairs and thoughts and dignity.

I wish sometime soon we can also be they".

Cristina España
January 2021

EUGENIA TIMES

ODA AL CULO

Tan profundo que es el culo
Y tan necesario
Tan oscuro que es el culo
Y tan misterioso
Tan reservado que es el culo
Y tan fiel
Nos sigue siempre
No matter what
Tan poco cantado el culo
Tan poco reconocido
Tan poco reflejado en las artes y en los cantos
Humilde es
Ajeno al sol y a la luna
Íntimo
Único
Pequeña flor
¿Iridiscente?

SUEÑO DE LA OSCURA NOCHE DE REYES DE 2021

Quien llora a su hermano me pide café; lleva su propio pan. Quien la acompaña es y no es quien es, pero no pide nada más que acompañar. Al fogón siempre encendido lo visita una gota pertinaz. Cae de un techo hartado de dolor y humedad. He movido el taller hacia el lugar donde he de preparar el café para quien llora a su hermano. Un caballero. Una alma amable regresa las cosas a su lugar, repara el techo, siembra tranquilidad. Salgo a buscar pan para quien no lo pide y encuentro, en alegría de emprendimiento, al hijo de quien se enfermó de rencor y mutismo. Me ofrece una dulce y gigante fritura hablando, no como él, sino como el hijo de la viuda reciente y me cuenta que la viuda reciente recientemente hizo justicia abofeteando a un muerto.

Al muerto más querido en mi reciente corazón re enamorado de una historia de amor de hace cinco décadas. Nada me distrae. Regreso a servir el café a quien llora al hermano y llevo pan para la discreta que nada pidió.

CIELO

Tan lindo que es el cielo con esa su manera de no estar ahí.

EUGENIA TIMES

TRES ESTACIONES

I

A la historia van a buscar héroes en contextos irrepetibles. A la historia van a recrearse en las soluciones de lo solucionado. En la historia arena meten la cabeza. Avestruces mediocres.

II

Van a un filósofo, a un ensayista, a un poeta, a un historiador... y regresan siempre con una cita. Nunca con un talante. Mediocres.

III

Descarnado hablan. De la arquitectura, de la plástica, de la literatura, de la historia. Descarnado. Sin carne. Sólo el esqueleto de los datos, de los reconocimientos. Esqueleto adornado con algún lugar común, con una etiqueta, con una referencia, generalmente externa. Descarnado hablan. Sin carne no hay sangre, sin sangre no hay vida. Con un descarnado esqueleto nos cuentan quiénes hemos sido y, por ende, quiénes somos. Carcamales de la arquitectura, huesos dispersos de la plástica, calaveras de la literatura, vómito irreconocible de la historia. Sin la carne de su apreciación. Sin la sangre de su perspectiva hablan. Mediocres.

DICIEMBRE 2020

Tamal a la vera de la luna.
Zacapa Centenario bajo la luz del bosque.
Las cuentas espesas y el chocolate claro.
Un rumor de silencios.
¿El bien amado 2020 empieza?
La humanidad presencia el coito de planetas
que se rinden en el tálamo nupcial
sin despojarse de sus lunas.
Hay resplandor de pájaros en mi nueva conciencia.
Las promesas bajo las mesas.
Viejo y nuevo equilibrio.
Demos el puente.
Extendamos los pasos.
Seamos.
Solo seamos.
Mientras se pueda.

EUGENIA TIMES

STRATFORD

Hay, al menos, dos Stratfords. Stratford-upon-Avon es el de Shakespeare. El otro es el mío, es decir, donde vivimos cuando estudiaba en la Universidad de Londres. Es un barrio del East End en el lado de abajo del Támesis, río que separa a los pobres de los ricos. Arriba está el palacio de Buckingham, el lucimiento turístico y el sector de Bank o financiero, además de los museos, la famosa Oxford Street donde recogen peatones caídos por confusión del lado donde se aparecen los carros que es a la derecha de la izquierda o algo así. Pues siendo Londres Londres era tan lindo el lado pobre como el rico. Los apartamentos de la universidad destinados para familias donde yo vivía con mis hijas chiquitas estaban en un edificio de cuatro pisos sin elevador de estilo moderno en el lado poor. Toda la fila de construcciones de esa cuadra eran casitas muy monas y muy de cuento con ventanas bajas y redondeces. Mi vecina (abogada ella y su marido) me explicó que nuestro edificio era diferente porque la casa original había sido destruida por una bomba durante la guerra. Y que así se leía la ciudad: casa tradicional - casa tradicional - casa tradicional - edificio moderno (bomba) - casa tradicional - casa moderna (bomba). Donde cayó la bomba: ahí vivimos. Stratford Road: con tráfico de buses, de los rojos, algunos de dos pisos. Nuestras ventanas daban a la calle. Pasaban buses y carros como fantasmas sin ruido, sin bocinas, con su flema británica... el primer copo de nieve de mi vida pasó por ahí. Todavía lo tengo pegado en el ojo.

CHECK LIST PARA ESTABLECER RELACIONES CONMIGO

1. ¿Es puntual?
2. ¿Reconoce el valor de la palabra dada?
3. ¿Dice lo que piensa y evita codificar su comunicación en laberintos manipuladores?
4. ¿Entiende lo que se le habla directamente como se le habla y no busca códigos laberínticos manipuladores?
5. ¿Entiende lo que lee y si no lo entiende lo vuelve a leer hasta que lo entienda?
6. ¿Espera a reaccionar hasta que entienda?
7. ¿Evita trasladar sus dramas privados al prójimo?
8. ¿Evita indagar en los dramas privados?
9. ¿Da la cara cuando lo pescan en un chisme?
10. ¿Sabe qué es cortesía, modales y delicadeza?

Una respuesta mala y chao mien mis chulos que ya casi tengo setenta y no estoy para chingaderas. Eugenia Gallardo, establecida en 1953.

EUGENIA TIMES

DESDE LA PERSPECTIVA DE MIS 153 CENTÍMETROS DE ESTATURA

A los cortos de canillas nos está cayendo el aguacero de la indignación ciudadana. Nos están diciendo que la cortedad de nuestra estatura física es fiel reflejo del limitado alcance de nuestra estatura moral. Dudan incluso de nuestros padres o nuestras infancias donde no hubo nutrición suficiente para elevarnos del suelo hasta alcanzar las dimensiones mínimas de un ser humano. Y van más allá: que la cercanía de nuestra cabeza con nuestro culo produce necesariamente vicios en nuestro carácter. Caricatura de humanos somos. Humanos incompletos, plantas que se quedaron cutas, proyecto a medio andar, pedazos de gentes. Todo eso nos dicen los que tienen las canillas de cabal tamaño o más. ¡Ah! Y que no hay enano bueno, generalizan. Así es, vida: cuta, corta, viciosa, inmoral, mala, escasa, infrahumana, con la cabeza confundida con el culo, desnutrida y horrorosa me dijeron por unos centímetros de extremidades inferiores que el destino me quitó. Así es, vida, así se hace patria hoy por hoy.

En la lógica contra puesta los altos están más lejos del culo y más cerca de Dios que está arriba, en los cielos. Su estatura física es fiel reflejo de su alta catadura moral. Mientras más se aleja del promedio de la humana medida elevándolo del suelo, más humano es, según él. Más entero, más íntegro, más lejano del vicio. Mientras más alto que el nativo local, más la superioridad inenarrable que exhibe. Y si se salvó de la condición de reducida talla consecuencia de la desnutrición crónica y generacional, más derecho se abroga a la burla denigrante. Se tira a la yugular de la apariencia y no de la conducta del portador de la apariencia que fue quien produjo su indignación. Lo que duele es que el insulto venga de un menor (en físico, cultural y social sentido) y olvida ese alto personaje de la cabeza en el cielo el contenido del insulto. O su cerebro tan cerca del aire y de las nubes no lo entiende. ¿Por qué el que dice luchar contra la desnutrición desprecia al desnutrido? ¿Por qué el que dice luchar contra el sistema la arremete contra un engendro corrupto y mañoso que engendró el sistema mientras que con su elitismo, desprecio e ignorancia alimenta al sistema? Ensayo una respuesta: en alguna parte de su largo cuerpo, en algún rincón de esa cabeza que se vanagloria en ubicarse lejos del culo, hay una necesidad ingente de diferenciarse, acercándose a los referentes del imperio (que dice cuestionar). En alguna parte de su humanidad cree parecerse a lo que desprecia y hace la bulla para que no se note.

.../

EUGENIA TIMES

Si quieren les traduzco, altas señoría con todos sus centímetros cabales, lo que les dijo el diminuto provocador de los frijoles: me paso a la ciudadanía por el arco del triunfo porque mi jefe es el que me compró el puesto con el voto de los ciudadanos y ya se sabe que después del voto el ciudadano se bota. Eso es lo que varejones y chaparros, comedores o no de frijoles, tendríamos que ir cambiando.

DEFINICIONES

Macho
Dícese de aquel que se comporta como niño y se ofende como hombre.

Alcohólico
Dícese del macho que culpa al alcohol de su conducta.

Manipulador
Dícese del macho que, tras agredir, llora.

Maridito de morondanga
Dícese del macho, alcohólico y manipulador que reivindica el contrato matrimonial como declaración de posesión unilateral.

Patriarcado
Dícese del sistema económico, social, político y cultural arcaico y criminal que bendice al macho, celebra al alcohólico, consiente al manipulador, aplaude al maridito de morondanga y justifica lo injustificable.

ARTES

En el arte de ensayar se blande la espada. En el arte de anecdotar se pone el dedo en la llaga. En el arte de narrar se toma de la mano al lector y se le lleva por incierto camino. En el arte de poemar se sirve el corazón en bandeja. En el arte de humorear es de guiños, dobles sentidos y cosquillas la cosa. En la dramaturgia que es arte, carpintería y artesanía, se resucitan muertos que se ponen en conflicto y se vuelven a matar. En el arte de dialogar se roban bocas propias y ajenas en vívido concierto. En el arte de filosofar se rasca el cielo. En el arte de denigrar no hay arte.

EUGENIA TIMES

ATENTA MISIVA CON ROGATORIO

Señora
Ana Cristina España Gallardo

De mi consideración:

Quiero manifestarle la inmensa satisfacción que su ponche navideño ha provocado en mi fino y exigente paladar. Ha logrado usted, es esta histórica y memorable ocasión, el maridaje perfecto de sabores, texturas, colores, aromas y todo lo concerniente al ramo de la alta cocina celebratoria y tradicional. Sabores: equilibrio dulce amargo ácido en proporciones inenarrables. Texturas: piezas de dimensiones perfectas; ni menudas que se desintegren ni groseras que causen tropiezos en la degustación. Colores: otoñales con destellos invernales de atardecer languideciente y pizcas de alegría primaveral con verano a sotto voce. Aromas: cítricos en estratocúmulos, atabacados en reposo de cognac, la flor de la canela en trópico candente y mágicas mezclas de especies de lejanos mundos. Dejo por último el elemento de más

peso en un estricta evaluación culinaria del mundo gourmet: la capacidad del platillo para adaptarse a su función práctica, en este caso el de acompañar una comilona sirviendo de bajativo entre vianda y vianda, para lo cual hubo de soportar recurrentes procesos de recalentamiento. Pasó la prueba sin afectación de sus cualidades de fondo, forma, consistencia y apariencia. Termino este encomio con un rogatorio: que su receta quede documentada para beneficio, no solo de sus contemporáneos y descendientes, sino del devenir de la raza humana.

Me despido con mis más sinceras muestras de consideración y estima,

Eugenia Gallardo
Su madre desde 1984

Dado en la Ciudad de Raleigh, capital del estado de Carolina del Norte a 25 días del mes de diciembre del año 2020.

SINCERAMENTE

Cómo me caen de mal las que tienen mucho pelo, mucha boca, muchos ojos, mucho dinero, poco peso y pocos años. Si el pelo lo tienen rojo y los ojos los tienen verdes y las boca la tienen carnosa y carmesí me caen peor. Si el cabello rojo es brillante y rueda en graciosos bucles me tocan las fibras más sensibles de la envidia y la indignación. Y si, agregándole ofensa al desaguisado, portan cuerpo largo y candeloso y modales displicentes, las odio.

EUGENIA TIMES

EN COBÁN

I

El grave problema que encontramos con la V. era el precio del veneno para ratas. Porque cada vez que llegaban las vacaciones ella ya había tomado la decisión. Ella ya había averiguado dónde la vendían, cómo y cuánto se tomaba, con qué se revolvió para no vomitar antes de tiempo. Y yo me sentía tan incapaz de ayudarla. Tan inútil niña de la capital muy bien vestida pero sin dinero propio. Y ella tan vigilada por la abuela contaba con mi temporada de vacaciones para tener un poco de libertad y comprar el veneno. Ya habían pasado varios años y ella sin saber cómo se hacía siendo niña. Sus tíos se tiraron al río, pero una niña no va sola a un río importante que jale, hunda y trague. Se oía por ahí que unos se colgaban. Qué complicado, eso también nos sonaba muy de hombres. En las novelas tomaban algo y se quedaban durmiendo tranquilas. Eso era lo que la V. quería. Eran frasquitos oscuros y secretos los de las novelas. Qué difícil. Hasta que alguien mencionó el veneno para ratas y a la V. se le iluminó el mundo y feliz me lo dijo y para entonces ya éramos niñas grandes de andar solas y como dijeron que en la farmacia vendían, a la farmacia fuimos a preguntar el precio y era mucho, mucho. Qué pena no tener para ayudarla en la única ilusión que decía que tenía desde su carita tan alegre y su infancia tan extraña. Prometí que al año siguiente llevaría dinero. Pero eran mentiras. Y al año siguiente y otra vez mentiras o promesas que no podía cumplir. Entonces decidimos robar; ella un poco a su abuela y yo un poco a la mía. Si lograba tomar el veneno no la podían regañar y yo, valiente, dije que aceptaría el regaño que me tocara. De las dos farmacias del pueblo escogimos a la que tenía más empleados porque los dueños conocían bien a nuestras familias. Juntamos exactamente el dinero para la bolsa más pequeña. Entró la V. muy segura y dijo: dice mi abuelita que me vendan una bolsita de veneno para ratas. Pero nos dijeron que sólo se las vendían a los grandes y no a los niños. Nos fuimos tristes a devolver a escondidas lo robado. Ella triste por no lograr su ilusión. Yo triste por no poder ayudarla.

II

La generación es momento, lugar, cultura, contexto y la serie de imprevistos que hacen que cada vida sea única. Dentro de esos parámetros tenemos coincidencias y desencuentros. En las coincidencias es que decimos: pertenezco a tal o cual generación. Salvada la salvedad con dicho introito salvador, paso a lo siguiente dos puntos. En mi generación no decíamos menstruación, decíamos regla. No conjugábamos menstruar; la referencia era "le vino" o "ya no le vino" sin especificar qué le había venido o no venido. Probablemente los médicos decían menstruar

pero en bocas normales era una grosería. No decíamos muertos, decíamos difuntos o finados. La expresión Día de Muertos nos hubiera escandalizado porque muerto era un chucho pero nunca una persona. Era Día de los Santos Difuntos. Y pasamos del género del micro ensayo al género anecdótico. En Cobán yo era "la hija de la finada Olivia" y mi nombre salía sobrando. En una esquina opuesta al mercado había una tiendecita de una señora joven siempre de luto que se llamaba Susana. Vendía coronas de flores de papel para adornar mausoleos. Ella las hacía. Un día me invitaron a un cumpleaños y mi abuelita dispuso mandarme con la Fina a comprar papel de envolver a donde esa señora Susana (la recuerdo tan bien que si supiera dibujar la reproduciría hasta con cada paletón del vestido, cada botón, cada caminito de su bonita nariz, cada pelito que se le escapaba de la trenza). Yo pensé que qué raro mandado porque mi tío tenía almacén y librería con cuanto tipo de papel a uno se le antojara.

-Pero si aquí hay papel de envolver -le dije a mi abuelita.

-Es que quiero envolver la cuelga (cuelga era regalo) en papel parafinado y ese sólo la Susana consigue.

No quedaba lejos del mercado la Tienda El Sagrado Corazón (en cuyo interior vivíamos), pero tuve suficiente tiempo en el camino con la Fina (muchacha principal) para desarrollar en mi cabeza de seis años la siguiente teoría: la invitada al cumpleaños era yo, yo era la hija de la finada, era cuestión de modales que el regalo mío fuera acorde conmigo y, en lógica consecuencia, lo correcto era ir a conseguir papel para finado (para fallecido) en la tienda de la de luto que hacía coronas para el cementerio. Compramos un papel blanco clarito casi transparente pero no bulloso como el celofán, ni aguadito como el de china, ni granuloso como el crepé. Me decepcionó un poco que no fuera negro pero como me habían contado que mi luto de bebé me lo habían puesto blanco, la teoría se sostenía.

Cuando regresamos con el papel parafinado le expliqué a mi abuelita mi gran descubrimiento teórico práctico. Entre risas me aclaró que era papel que tenía parafina, parafinado. Y no era para finado. La Fina, que era la única muchacha que sabía español, también se reía, con pena y respeto, pero se reía y decía:

-¡Ay, nena! ¡Ay nena!

EDELBERTO

Un poco mi amigo, un poco mi tata, un poco mi jefe, un poco mi cuate, un poco mi oído, un poco mi nene, un poco mi referencia, un poco mi hermano, un poco la presencia que no se va, un poco la ausencia que pesa. ETR: por un tiempo escribimos versos a cuatro manos.

EUGENIA TIMES

ODA A FEDERICO ENRIQUE MATHEU RECINOS

De ancestros ministeriales y de altos vuelos poéticos e intelectuales. Cuchara de plata y fino corcel marcaron su infancia. Modales comedidos, cortesía, caballerosidad y elegancia lo desplazan por la escena social cual pececillo en la mar. Colecciona momentos, genealogías, amistades y pinturas. Aliméntase a la usanza gourmet, es sibarita mas no ostentoso, subrepticio en la caridad y generoso a corazón abierto. Su cuerpo, vehículo de una alma pura y un espíritu burlón, exige, palmo a palmo, cotidiano reconocimiento geográfico. En su corazón de niño sensible, la cuchara de plata dejó sabor a injusticias y dolor. El fino corcel lo formó en el arte de la seducción y marcó su destino de hombre que sabe de rebeliones sin enfrentamientos y de guerras ganadas a punta de batallas perdidas. Es hábil, controlado, silencioso si es necesario, convincente si la ocasión lo merece. Insulta con sutileza, halaga con picardía. En un país dividido por los extremos de abundancias y carencias, de oportunidades negadas a sus mayorías, de insolencias de quienes ostentan el poder del poder y el poder del dinero, él es puente. Nunca se ha atrincherado ni con los unos ni con los otros pues tiene su particular noción de la justicia. Intuye lo trascendente; sabe navegar por la coyuntura con la mirada puesta en un par de décadas adelante. Ese es Enrique Matheu, como yo lo veo, como lo he vivido y sufrido, como he aprendido a quererlo y a extrañarlo. Compañero de quijotadas y travesuras y larguísimas tertulias: te regalo esta Oda en tu cumpleaños. Que la vida nos junte o nos separe, ella sabrá. Por lo que ya nos dio, esta pobre poeta que soy yo, está agradecida.

AUTORES

Pobrecitos los autores con esa necesidad de que los lean. Con ese hervidero de ideas palabras giros historias preguntas argucias trampas en la cabeza. Pobrecitos con ese su sistema antediluviano de poner una letra con otra y respirar aliviado porque ya se formó una palabra y hacer otra y llegar a la estación con punto llamada oración si verbea y frase si no y arrancar de nuevo con una serie de tales artificiosas y arcaicas construcciones hasta terminar un bloque flaco o gordo llamado párrafo y continuar en santa necedad para alcanzar el clímax de hoja rebosante de léteras y ya en júbilo malicioso gastar horas y días que a veces vienen con sus noches recayendo en eso que ya es placer y vicio que les da de todo menos paz. Pobrecitos los autores tan estúpidos si poniendo cara de culo frente a una cámara ya podrían decir su asunto des elaborado, desnudo y plano como plana es la tierra y práctico es el mood que priva. Tan brutos los autores tan de antaño su sistema para aplacar esa enfermiza necesidad de que les conozcan los intersticios del cerebro.

EUGENIA TIMES

NOMBRES

En orden cronológico. Tres Eugenio en la familia. Carlos Eugenio Gruest Molina. Se hizo exitoso empresario. Era guapo y moreno, le decíamos El Papi. Dwight Eugenio Ponce Quesada. Era un moreno con rasgos de negro y la expresión más dulce del mundo. Se convirtió en mártir universitario. María Eugenia Gallardo Molina. Era una canche con expresión medio dormida. Me hice esto que soy.

En orden cronológico. Mariás en la familia (que conocí). María del Carmen I. María del Carmen II. María Victoria. María Eugenia. María Irene. María Inés. Carmen María. Margarita María. Luisa María. De nosotras se esperaba que no fuéramos putas. En el mejor de los casos que fuéramos buenas madres. No había presión para que fuéramos astronautas. El María era acompañamiento del nombre principal pero de todos modos terminamos siendo conocidas como: Chita, Chiqui, Vito, Jueña, Quitusi, Nesh, Chita, Nita y Sama. Todas madres. Ninguna puta. Yo fui la de los cascos más ligeros pero nunca cobré. También la que más estudió. Creo.

En desorden cronológico. Nombres estrambóticos en la familia (a mi parecer). Gregorio (varios). Calixto (varios). Gumercindo. Emérita. Jesús (mujer). Olmedo (nombre no apellido). Abihahil (hombre). Transfiguraron a: Goyo, Goyito, Cálix, Gúmer, Meta, Meti, Meri, Metía, Chús, Chucita, Olmes. El Abihahil (hombre) no transfiguró porque el dueño lo escondió todo lo que pudo pero se colaba en los documentos legales mal escrito como Abigail o Abigahil alimentando los bolsillos de los notarios que reparaban el entuerto.

IRÓNICOS SARCASMOS MORDACES

No sé diferenciar la ironía del sarcasmo. Me lo explican y se me vuelve a olvidar. Es de esos enredos como el de la moral con la ética o del cebo con la manteca. El punto es que la ironía y el sarcasmo son hermanitos hijos del humor llamado negro. Y para quien no tiene desarrollado el sentido del humor, ironías y sarcasmos son como chicharrones tostados para vetustos desdentados. Simplemente no les entra. No capiscan. No comprenden. Y al no capiscar ni comprender quedan al margen de las risas y se sienten tontos y, para compensar, se ofenden. Se ofenden porque tomaron las palabras estrictu sensu, literalmente, sin descifrar el juego de significados o el contexto o la intención subyacente. Y ya dije subyacente y las tiernas cabecitas sin muchas luces ya no caktaron. Y se ofenden con el cobarde propósito de obligar

EUGENIA TIMES

al otro a cambiar su manera de comunicarse al ser incapaces de lidiar con los efectos que las maneras de comunicarse producen en la simpleza de su tonto cerebro: para pensar no les da pero para reclamar les sobra. Y como de esos hay un montón nos tienen a los pobres clevers bien jodidos. Tampoco sé diferenciar burla de sorna y eso que soy clever. Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo. ¿Caktaron?

FERNANDO ARGUETA PADILLA

Fernando Argueta, por la edad, podría haber sido hijo de mi papá. Pero Fernando Argueta era amigo de mi papá. De los amigos con quien se la pasaba bien y que lo hacía reír y con quien contaba para hacer sus mandados, aunque sus mandados a veces eran unas chifladuras de viejo mandón. Fernando tenía una manera muy particular de ser amigo de mi papá: encontró el equilibrio perfecto entre el respeto y la camaradería. Cuando mi papá me relataba sus encuentros y paseos con Fernando, se le alegraba la carita. Y por eso Fernando ha estado siempre en mi corazón porque para la hija que estuvo lejos en tantas ocasiones, esas amistades y apoyos valen oro.

Por si fuera poco, Fernando Argueta fue el hombre que hizo feliz a mi queridísima María Victoria, prima, sobrina y cómplice de travesuras. Y a Fernando Argueta, quien tuvo un dolor en la infancia parecido al mío, lo hizo feliz la Victoria. Y ese par de felices hicieron a la Beba, a la Manita y a Fernandito y ellos a siete querubines internacionales con raíces en Costa Rica, Argentina y Brasil. Y por eso Fernando ha estado siempre en mi corazón porque la felicidad de la Vito es la felicidad de la Jueña.

Si se necesitara una sola palabra para definir a Fernando Argueta esa palabra sería: cariñoso. Cariñoso en la manera de ver, de hablar, de poner apodos, se formar a una familia. Hasta para contar sus famosos chistes de jananos su risa era cariñosa. Y en ese cariño que formó a su alrededor falleció el lunes pasado. En nuestro corazón Fernando Argueta: maestro en el arte y la ciencia de ser cariñoso.

In memoriam, 20 de diciembre de 2020.

DE INVIERNOS

Había nieves artificiales y brichos celebrando parecidos con las nieves bajo las estrellas y abundaban los santa closes con botas y pesados abrigos y gorros de dobles forros y paisajes de frío romántico con blancas navidades y había un calor infernal porque era diciembre en Sao Paulo.

EUGENIA TIMES

A PROPÓSITO DE LA PUBLICACIÓN DE LA SEGUNDA EDICIÓN DE
NO TE APRESURES EN LLEGAR A LA TORRE DE LONDRES PORQUE
LA TORRE DE LONDRES NO ES EL BIG BEN

I

¿Cómo se festeja una segunda edición? Con cumbia. Caminando dos pasos y deteniéndose levemente para aplaudir con un quebradito de cadera que cuando se celebra la vida no hay prisa. Agachando un tanto la cabeza para verificar que rodillas muslos tobillos y pies festejen en orgía orquestadamente suelta pero respetuosa del instrumento que suena a repicar de caballos en empedrado madrugador. Agitando los brazos arriba y abajo y atrás y doblados y encinturados. Brazos en la danza de la lluvia que cayó hace veinte años y que no pierde su poder de refrescar y sacudir. Así se celebra la segunda edición de un libro que no se apresuró a llegar. Pero llegó.

II

Queridos Carmen y Luis, editores de Catafixia. Me preguntan qué fue lo que hice en No te apresures en llegar a la Torre de Londres porque la Torre de Londres no es el Big Ben. Vacilan en llamarle novela. Sugieren que contiene una propuesta estética. No soy estudiosa de la literatura y mi acervo de libros leídos cabe en una copita de lavar lagrimales que empalidece al compararse con los mares de letras en los que algunos escritores se han sumergido para salir renovados y triunfantes con su propia esencia vital y un lenguaje bien cimentado. Mi caminar a palos de ciega ha sido otro. Hace 20 años yo hacía lo que hacía sin saber lo que hacía. De entonces para acá he hecho un esfuerzo consciente por escribir y al mismo tiempo pensar en qué estoy haciendo cuando estoy escribiendo y al revés. A veces escribo para hacer lo que quiero hacer y la materia viene después. Es lo que llamo experimental y que explora cuanto género me voy enterando que existe. En fin, que en la Torre con miles de puntos suspensivos yo era casi virgen o, digámoslo mejor, recién casada en el lecho nupcial ansiosa de que mi macho experimentado hiciera de las suyas para mí deleitoso y curioso deleite. Las palabras y las estructuras y los ritmos brotaban y yo diligentemente los apuntaba metiendo subrepticamente mis historias, asombros y dolores. Ahora bien, he de admitir que sí tomé decisiones que podrían elegantemente etiquetarse como cimientos de una propuesta estética. Es lo que aquí les comparto. Primero. No malas palabras ni obscenidades ni vulgaridades. ¿Por qué si yo hablo de puta mierda no me chinguen cerotes decidí que en ese momento de mi literatura los iba a evitar radicalmente? Porque estaba cansada de que cualquier mediocre embarrara un papel con malas palabras

EUGENIA TIMES

y cero gracia o contenido y que tuviera el tupé de llamarle a eso literatura guatemalteca. Segundo y relacionado con lo anterior. No escenas de borracheras o pérdidas de control en las que los personajes se denigran. La justificación es parecida a la del punto uno. Y tercero: no quiero suciedades porque solo Asturias sabe encontrarles la belleza. Para los demás es telón de fondo de una supuesta y forzada guatemalidad que no queda justificada en la carne de los relatos. Vamos a ver ahora por el lado de las influencias literarias (sacadas como dije de mi copita reposo fresco del lagrimal), rápidamente que esto no es un tratado. Me dije: no tengo ni tendré la erudición de Yourcenar pero debo como ella no perder la vista del firmamento, universo donde sitúa sus tramas y a donde sus personajes miran. Mis temas no son de misterios o de plots enredados pero quiero trabajar en una mesa como Agatha Christie, en medio de lo cotidiano y no en un refugio atrincherada entre libros, papeles, búhos y otros símbolos clásicos de barbudo escritor slash intelectual porque mi asunto no será asunto de indagar en otros. Me sirve la brevedad de Monterroso con sus giros de elegante tomadura de pelo. Que las palabras broten sabrosas, abundantes, unas por contenido, otras porque suenan, otras porque se les da la gana: Asturias y Cervantes, los maestros. Recordé que mandé un texto a la Ermita y el Bolo Flores me dijo esto no es narrativa. Ay qué pena, pensé, ya la cagué. Esto es prosa. Prosa poética y es de calidad. Ajá, me dije, cuando surja de eso seré feliz. Y cada vez que surgía yo me amaba. Y, finalmente, estaban en mi cabeza unas cantaletas que querían salir y yo no les había dado permiso: las repeticiones y narraciones circulares de mi infancia. Las frases necias como fijando ideas. Como recalcando. Como en coritos absurdos. Como en jueguitos de meter y sacar miedos. Esos acercamientos timoratos que tiene uno en la infancia. Cuando uno se empina a ver el mundo adulto desde una ventana y no sabe si está soñando. ¿Es novela? Diría que sí porque tiene un hilo. Pero es un hilo muy fino y pretende cambiar con cada lector. Entonces novela no es, francamente. Por eso estoy escribiendo una novela novela tan tradicional que hasta orden cronológico respeta. Buenas noches y gracias por el regalo de esta segunda edición. Un abrazo, Eugenia. Raleigh, Carolina del Norte, 31 de diciembre de 2020.

III

El subtítulo de No te apresures en llegar a la Torre de Londres porque la Torre de Londres no es el Big Ben es: Calendario de 52 semanas con un cuento por semana. La acotación del subtítulo es: Hacer calendarios. fr. fig. y fam. Estar pensativo, discurriendo a solas sin objeto determinado. La lectura de los editores para alimentar la contraportada (la cara amable del libro a donde el candidato a nuevo lector se

EUGENIA TIMES

va para tomar la decisión de sus dineros), se traduce en: "En estas páginas usted encontrará 52 semanas escritas de un calendario que cuenta cualquier año, o quizás ninguno. El tiempo en realidad no es tan importante; de hecho, se queda quieto en buena parte de los relatos. Hay algo que se toma prestado de la infancia en estas 52 semanas, y es esa capacidad de mezclar memoria con imaginación y relato. Pero este no es un libro infantil, es un libro que trae a la adultez lo más puro de la condición humana que habita en la infancia. Este libro está escrito con la misma libertad del sueño, que es quizá la forma más honesta de organizar nuestro pensamiento. Una forma que nos parece difusa y brumosa del lado de la realidad, pero que valiéndose de la literatura devela, desempaña y pone sobre la mesa otras formas de la verdad. Catafixia Editorial". Esos son los maravillosos hilos que los editores le encontraron a la obra.

IV

Giuseppe Bellini destacado hispanista y crítico italiano era un hombre grande, viejo y aristocrático que estaba sentado incómodamente en uno de los escritorios de la Universidad de Milán a donde fui a dar una charla sobre La Torre de Londres... invitada por la profesora Emilia Perassi a instancias de Raul Schenardi mi traductor. Raul me había advertido: es posible que dentro del público esté un experto en Asturias. Así que cuando vi al señorón dentro de los jóvenes me dije: ese es, qué nervios. Al final de la charla y como consecuencia de las preguntas les conté que acababa de estar en la pequeña ciudad de Piacenza y que me había perdido porque tomé de referencia una plaza europea con fuente y resulta que habían miles de plazas europeas con fuentes y que para no entrar en pánico yo me decía: seguí caminando porque todos los caminos conducen a Roma. Levantó la mano Bellini y dijo: eso no es cierto porque si todos los caminos condujeran a Roma el mundo sería una pesadilla. Todos se rieron y yo intuí alguna rivalidad entre ciudades. Al despedirnos me felicitó por mi libro pero dijo: la principal razón por la que la felicito es por la seguridad con la que habla. Parece que hiciera esto todos los días. Yo estaba esperando un normal nerviosismo, alguna timidez... pero nada. Usted entró y se instaló como en su casa. Eso la hace rara. Diciendo lo cual me abrazó tipo abuelo.

V

¿Calvino? ¿Ítalo Calvino? Confieso mi ignorancia al joven inquieto. Tomá, dice, tomá estas Ciudades Invisibles. Nos tuteamos: en el orden universal de las cosas tenemos los mismos siglos. En esta reencarnación su espíritu juvenil lee mucho, con pasión, con hambre, sed y rabia, con trances, júbilos y orgasmos. En esta reencarnación mi espíritu juvenil en un cuerpo cansado escribe mucho, con pasión, con hambre,

EUGENIA TIMES

sed y rabia, con trances, júbilos y orgasmos. Obedezco el gentil mandato y me voy a esas ciudades invisibles de un italiano que algo tuvo que ver con Cuba. Muerto ya el bendito leo pasmada cómo años atrás me robó la artesanía del cuento breve, fantasioso, fantástico y de aspiraciones filosóficas y hasta poéticas. Si llegué después la lógica lineal del tiempo y el espacio haría de mí la ladrona. La peor ladrona: la que además de arrebatarse, niega. Prefiero pasar el aguacero bajo la cornisa de otra explicación. El lenguaje (vertido en diversos idiomas) nació sentado en un baúl de tesoros herramientas para contar cuentos vía lengua lengua o vía lengua palabra escrita. Es así como todos los escritores y todos los hablantines recurrimos al mismo baúl. La diferencia estriba en que no todos sacamos las mismas combinaciones de cosas. ¿Qué fue lo que Calvino y Gallardo dice Eugenia Gallardo que coincidentemente sacaron del baúl para construir sus cuentos? La brevedad, la escritura casual y desordenada que luego toma forma, el relato fantástico que se viste de datos para ganar credibilidad, la fantasía desbordante sin recato, los objetos humanizados, el desfile de instituciones humanas donde las perversas van de la mano de las venerables, el movimiento a paso desnudo de quien narra, la implantación de la duda sobre la veracidad de lo que se muestra, las descripciones a pincelada fina pero imprecisa, las urgencias humanas en clave de ternura. Y todas esas construcciones flotando en la ironía, en el dolor y el gozo de la vida que se va culpándonos de nuestras decisiones. Hay una especificidad en la generalidad de los mundos que pintan. Y se abrogan el derecho de hablar de los humanos desde una distancia no humana que engatusa al lector porque su verborrea es la verborrea amena de los adorables mentirosos.

Para suscripciones y comentarios escriba a eugeniatimes@gmail.com
Copyright Eugenia Gallardo. Distribución Gratuita.
Reproducción libre citando la fuente.

Se agradece la lectura y reproducción de eugeniaTimes. Enjoy!

Números anteriores en el sitio web
eugeniatimes.weebly.com